

El Instituto Misionero Bautista Internacional

El instituto es un instrumento práctico utilizado por iglesias y asociaciones para alistar y entrenar buen número de obreros cristianos para disciplinar y evangelizar el pueblo no-alcanzado de su comunidad y abrir nuevas obras en las comunidades que sufren por falta de iglesias sólidamente bíblicas.

Cursos Requeridos	Clases	Horas
Misiones	<i>La Gran Comisión Es Personal</i>	6
Evangelismo, Discipulado	<i>La Enseñanza Salvadora</i>	8
Evangelismo, Discipulado	<i>Su Manada Pequeña</i>	6
Discipulado	<i>Primero Pasos Para el Discipulado Cristiano</i>	8
Liderazgo Pastoral	<i>Pastores Dios Usa</i>	6
Ministerio Pastoral	<i>Ministerios Pastorales en la Iglesia*</i>	6
Homilética Bíblica	<i>Predica La Palabra</i>	10
Homilética Bíblica	<i>Predicación Dramática, las Historias Bíblicas</i>	12
Doctrina Cristiana	<i>Doctrinas Bíblicas Básicas*</i>	12
Vida Espiritual	<i>Poder Espiritual</i>	6
Familia Cristiana	<i>Ministerio a las Familias*</i>	9
Iglescrecimiento	<i>La Iglesia en Marcha</i>	9
Principios de Liderazgo Cristiano	<i>Liderazgo Espiritual Dinámico</i>	6
Mayordomía Cristiana	<i>Tu Prosperidad Agradece A Dios</i>	6
Cursos Optativos	(En lista aparte)	12
	el total de horas	120

Certificados Ofrecidos

Certificado de Estudios	60 clases de una hora
Certificado de Preparación Misionera	60 clases adicionales



LA GRAN COMISIÓN ES *Personal*

Id, y haced discípulos de todas las naciones





CONTENIDO

LECCIÓN UNO	1
<i>Somos Pueblo Con Una Misión</i>	
LECCIÓN DOS	5
<i>La Gran Comisión Es Su Misión En Esta Vida</i>	
LECCIÓN TRES	11
<i>Váyanse, Pues</i>	
LECCIÓN CUATRO	17
<i>Y Hagan Discípulos</i>	
LECCIÓN CINCO	23
<i>Bautícenlos</i>	
LECCIÓN SEIS	29
<i>Entrenénles A Hacer Todo Lo Que Les He Mandado</i>	

Instituto Misionero Bautista Internacional

Church Starts International

P.O. Box 177, Henrietta, TX 76365

billdavis@churchstarts.com · www.churchstarts.com

Todas las escrituras son de Santa Biblia
Nueva Versión Internacional ©1999 por la Biblia, Inc.
1820 Jet Stream Dr., Colorado Springs, CO 80921
© 2013 Ted Lindwall

Lección 1

Somos Pueblo Con Una Misión

¿Para qué nació usted? En todo el mundo, la gran mayoría de los seres humanos pasan por la vida entera sin saber como contestar esta pregunta. El hecho de no conocer a Dios ni su propósito para la vida puede compararse con el hecho de comenzar un viaje sin conocer que camino se va a tomar ni en dónde el viaje va a terminar. La vida de cada persona que no tiene idea de como contestar esta pregunta no es muy útil, se vive en vano, y termina con consecuencias eternas que son sumamente trágicas. Al describir a estos, Jesús los llama “los perdidos”. (Lucas 19:10)

Ahora, hermano(a) en Cristo, según estos versículos, ¿para qué nació usted? Una respuesta común de los creyentes es: “Para que Jesús pudiera perdonar mis pecados y yo pueda ir al cielo.” El hermano que contesta de esta manera no se da cuenta de que su respuesta es egocéntrica. Aunque su respuesta contiene verdad, sólo contesta la pregunta desde el punto de vista egoísta y no toma en cuenta el propósito del Salvador, que los salvó a un costo personal altísimo. Si le preguntamos a Dios, “¿Para qué me salvaste?” ¿Cuál sería su respuesta? Gracias a Dios, tenemos la respuesta en la Biblia. Escuchen a Jesús:

“No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure” Juan 15:16

Comentar en la Clase: Indiquen cuáles son las respuestas correctas que se basan solamente en lo que Jesús nos dice en Juan 15:16.

- Jesús personalmente escoge a los que llegan a conocerlo.
- Usted recibió a Jesús como Salvador porque El lo llamó personalmente.
- Una persona puede recibir la salvación sin que Jesús la llame.
- A toda persona que El salva Jesús le comisiona a llevar a cabo sus propósitos.
- A Jesús no le importa si la vida cristiana es fructífera o inútil.
- Jesús nos salvó para que nuestro propósito fuera el de ir y dar fruto.
- El fruto que Jesús produce por medio de nosotros perdurará para siempre.

Conviene subrayar, tal como lo hace el apóstol Pablo, que Dios nos salva totalmente por su gracia y misericordia, y no como resultado de ninguna obra que hayamos hecho. No podemos alcanzar al cielo por nada que hagamos o no hagamos. (Todas las religiones falsas y muchos que se llaman “cristianos” creen que sus “buenas obras” son un elemento necesario y esencial para que Dios los salve.) **Por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.** Efesios 2:8-9

¿Cómo entiende usted estos versículos:

- Habla a cristianos como personas que **“han sido salvadas.”**
- Dice que posiblemente algún día seamos salvados si actuamos bien.
- Somos salvados por nuestra fe en Cristo, no por nuestras obras fieles.
- La salvación no procede de nosotros, sino de Dios quien la da como puro regalo.
- En el cielo, todos dirán “aquí estoy porque fui muy fiel a Dios”.
- En el cielo, nadie se jactará, porque su salvación fue regalo de Dios.

Como no alcanzamos la salvación por medio de nuestras obras, es posible que muchos crean fácilmente que lo que hacen con sus vidas no es muy importante para Dios. Pablo rápidamente corrige esta idea falsa en el próximo versículo, Efesios 2:10. Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.

Indiquen cuáles son las respuestas correctas y comenten sobre cada respuesta con los demás en la clase:

- Usted no se salvó a sí mismo; su salvación es fruto de la obra efectiva de Dios
- No es necesario poner la fe en Cristo para recibir la salvación siempre que uno vive tal como Dios quiere que vivamos (hay muchos caminos que llegan a Dios)
- El propósito por el cual Dios lo/a salvó es para que usted pueda hacer las buenas obras que El ha escogido para usted.
- Principalmente, Dios le salvó para que usted no tuviera que ir al infierno.
- Dios tiene un plan para su vida que incluye obras especiales que El creó específicamente para usted.

La triste verdad es que la mayoría de los cristianos aparecen vivir con ignorancia de la gran obra que Dios hizo en sus vidas cuando Cristo los salvó de sus pecados y se hizo Señor de sus vidas. En verdad, ahora ellos ya tienen una nueva posición delante de Dios y toda Su creación. Si Cristo le salvó de sus pecados, lo que dice el próximo versículo le toca a usted.: **Ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.** 1 Pedro 2:9



Indiquen cuáles son las respuestas correctas y comenten sobre cada respuesta con los demás en la clase:

- Jesucristo nos escogió personalmente, tal como les dijo a sus discípulos.
- Somos sacerdotes de Dios con la autoridad de acercarnos a Él en oración para orar por otros y por nosotros mismos y con la autoridad de testificar a otros en su nombre.
- Ya somos ciudadanos del Reino de Dios, la única y verdadera nación santa.
- Entramos en el Reino de la Luz Admirable cuando Dios nos llamó de las tinieblas en las cuales vivíamos antes de que él nos llamara.
- Entramos en el Reino de Dios porque confesamos nuestros pecados, depositamos nuestra fe en Cristo, y le entregamos nuestra vida y nuestra voluntad a él.
- Hay algo en nuestra nueva vida recreada por medio de Jesús que nos hace rechazar, hasta odiar, a todo lo que sea corrupto, egoísta, y pecaminoso.
- Sentimos toda libertad a vivir tal como quisiéramos.
- Pertenece a Dios y estamos sujetos a su autoridad.
- El gran propósito de Dios es que proclamemos las alabanzas a Jesucristo que murió por nosotros y nos llamó de las tinieblas.

Selección de Opiniones: ¿Cómo proclamamos las alabanzas a Cristo?

- Testificamos a otros para decirles lo que Cristo ha hecho por nosotros.
- Como sacerdotes reales, anunciamos el mensaje que Cristo ha venido para salvar y transformar a toda persona que lo recibe como Señor y Salvador.
- Damos evidencia del poder de Cristo por medio de nuestras nuevas vidas que reflejan Su vida en nosotros.

Hay dos cosas principales que Cristo desea ver en nuestras vidas. En su discurso final a los doce apóstoles, justo antes de que lo arrestaran y lo crucificaran, Jesús les dio lo que se llama “el Gran Mandamiento”. Después, cuando resucitó, reservó sus palabras más importantes hasta el último momento de su salida, justo antes de que ascendiera al cielo y desapareciera en las nubes. Sus últimas palabras se conocen como “La Gran Comisión”. Es preciso que a cada cristiano nuevo se le enseñe estos dos mandatos de Jesús, porque contienen la esencia del propósito de Dios para todo creyente que le pertenece. El resto de este estudio debe exponer estos mandatos de manera que no hay ninguna duda de la importancia de la Gran Comisión para su vida. El propósito de este es de prepararle para que usted la cumpla con fidelidad.

Brevemente, examinamos el Gran Mandamiento. Es importante porque este mandato nos explica que nos hace falta una actitud especial para que podamos llevar a cabo la Gran Comisión con éxito. **“Este es mi mandamiento, que se amen los unos a los otros”.** Juan 15:17

Opiniones: ¿Cuáles de las siguientes oraciones compaginan con lo que significa este mandamiento?

- Si Jesús nos ha mandado a amar los unos a los otros, el puede darnos el poder necesario para cumplir con este mandamiento.
- El amor verdadero elimina rivalidades, orgullo, y contiendas necias.
- El amor verdadero nos provee compasión y la capacidad necesaria para aceptar y perdonar a otros.
- Tal como “Dios es amor”, los seguidores de Jesús se hacen distinguir por su espíritu auténtico de amor que proviene del corazón de Dios.
- En este mandamiento Jesús hablaba de un amor romántico.
- Jesús está hablando de un amor abnegado, un amor que está dispuesto a darse por otros sin buscar su propio bienestar. Se trata del amor que podemos ver en la vida terrenal de Jesús.
- El poder de la fe cristiana no se encuentra en nada político, financiero, o militar. Al contrario, se encuentra en el poder del amor de Dios en los corazones de su pueblo.

La Gran Comisión Es Su Misión En Esta Vida

Muchos cristianos creen que la Gran Comisión se limita a los pocos llamados a ser misioneros. Sin embargo, las últimas palabras terrenales de Jesús no se dirigían a unos pocos sino a todos los que él compró con su sangre en la cruz. Somos un pueblo comprado. Cristo es nuestro Dueño y Maestro. La Gran Comisión y todos los mandamientos generales de Jesús deben ser obedecidos por cada uno de nosotros a quienes él ha salvado.

Al comprender esta última verdad podemos estudiar la Gran Comisión con más interés y empeño, siempre con el deseo de comprender cómo lo debemos aplicar a nuestras vidas. Precisamente, ayudarle aprender como aplicarla a su vida es la meta de este estudio. Este estudio puede ser uno de los más importantes de su vida. Comenzaremos con un estudio de las mismas palabras de Jesús en la Gran Comisión. Más adelante vamos a considerar unas sencillas y prácticas maneras por las cuales la Gran Comisión puede llegar a ser una poderosa realidad en su vida. Esta realidad comience a realizarse cuando uno permite que Dios le llene con la plenitud de Su Espíritu, el gozo y la paz que sólo proviene de su Espíritu Santo.

Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: ***“Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre hasta el fin del mundo.”*** Mateo 28:18-20 NVI

Se puede ver este texto como miramos a un “sandwich”. ¿Qué queremos decir con esto? Jesús comenzó con una descripción propia, de la gran autoridad que el Padre le había dado. Luego, terminó con una declaración basado en sí mismo, con la promesa de su presencia poderosa con nosotros, especialmente con los que hacen lo que él nos manda a hacer. En medio del “sandwich” de su autoridad y su presencia poderosas está la carne de la Gran Comisión. En ella Jesús habla de nosotros e indica cómo debe ser la vida del creyente, sujeto a su autoridad y fortalecido por su poderosa presencia. Mientras estudia este pasaje con el método inductivo, conteste las preguntas que acompañan el estudio.

La Autoridad de Jesús

Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra

Opiniones: ¿Por qué tiene Jesús el derecho o autoridad moral para dar este mandamiento a todos los creyentes que le pertenecen?

- Dios el Padre le ha dado la autoridad absoluta sobre todo en el cielo y en la tierra, y yo estoy incluido.
- No es justo que Jesús espere tanto de mí. Yo sólo quisiera hacer lo mínimo que él requiere.
- Si pertenezco a Cristo, él tiene toda la autoridad sobre mí. Si no pertenezco a Cristo, puedo hacer lo que yo quiera.
- La autoridad de Jesús proviene de su sacrificio supremo en la cruz donde él nos consiguió la vida eterna.

El Mandato de Ir Por tanto, vayan

En el primer siglo, el poder del evangelio se extendió rápidamente a todas partes del mundo conocido. Hoy, él sigue extendiéndose, pero a paso de tortuga en la mayoría de los lugares. Nos rodean individuos y familias que no les hemos enseñado ni siquiera las verdades básicas de Jesús y de la vida que él ofrece. Se han cruzado mares, pero es posible que sea más difícil cruzar una calle con el evangelio. Nos parece que Jesús presintió este problema porque en su primer mandato exigió que saliéramos con el evangelio y que no tratáramos de quedarnos con el evangelio sin compartirlo con otros.

Interprete el mandato de “Ir” como usted lo comprende:

- Debemos ir a la gente en todo el mundo porque Jesús tiene la autoridad necesaria para enviarnos.
- Si vamos bajo la autoridad divina, no tenemos que sentir avergonzado ni tenemos que disculparnos.
- Lo más importante que podemos hacer es mantenernos dentro de los confines de nuestra iglesia y no tener contacto con el mundo pecador.
- Jesús y los apóstoles se dirigieron a la gente en el mundo perdido y la rescataron dondequiera que la encontraran.
- El mundo perdido siempre trataba a Jesús y los apóstoles con mucho respecto e inmediatamente aceptaba su mensaje.
- Ir al mundo perdido es una aventura genuina en la cual tenemos que depender de la presencia poderosa de Jesús.

Mandato de Hacer Discípulos y hagan discípulos de todos los pueblos (Griego: etnia)

Cuán diferentes son los pensamientos de Jesús de los nuestros. En nuestro mundo evangélico y moderno, ¿cuántos pensarían que la responsabilidad principal de cada cristiano es de hacer discípulos a la gente del mundo? A lo mejor, pensamos que debemos convencer a la gente a que digan “Sí” a Dios lo más rápido posible, después de que les presentamos una información doctrinal que llamamos “el plan de salvación”: Y esperamos que podamos discipular a algunos de ellos después. Lo estamos haciendo al revés. Jesús nos manda a ir al mundo perdido a hacer discípulos de los que no han hecho su decisión de aceptarlo todavía. Cuando Jesús invitó a cuatro pescadores a seguirlo, no les adelantó ningún “plan de salvación”. A aquellos hombres que todavía no sabía que Jesús era el Señor y Salvador del mundo, él les dijo sencillamente, “Seguidme”. ¿Comprendían lo que él estaba diciendo? Es seguro que no. Pero estaban dispuestos a seguirlo y averiguar lo que significaba. A Mateo, Jesús no le dijo más que “Sígueme”. Mateo se paró, dejó su mesa de cobrar impuestos y siguió a Jesús. A través del tiempo los discípulos llegarían a conocer a Jesús, es decir, quién era, y llegarían a comprender lo que significaba creer en él. Pero todo esto llegaría a suceder a través del tiempo. Cuando finalmente llegaron a creer de manera que decidieron aceptarlo como Señor de sus vidas, no les fue una decisión superficial basada en un credo o en una emoción. No, ellos decidieron seguirlo hasta la muerte si fuera necesario. Decidieron ser sus discípulos.

¿Qué significa este mandato para nosotros?

- Debemos “ir” no tanto a lugares sino a gente.
- Debemos ir a la gente dondequiera que podamos encontrarla.
- Debemos ir solamente a la gente con la cual sentimos cómodos porque se parecen a nosotros.
- Antes de que invitemos a personas a “hacer su decisión”, debemos “hacerlos discípulos”, y enseñarles claramente de Cristo y que significa aceptarle como Señor y Salvador.
- Jesús nos manda a hacer discípulos de gente que todavía no son cristianos y que les enseñemos con paciencia a poner su fe en él.
- El concepto de evangelismo de Jesús era de tomar el tiempo necesario para enseñarles y motivarles a hacer lo que él realizaba.
- No nos debe sorprender que mucha gente perdida quiera aprender acerca de Jesús y cómo El quiere bendecirlos.



El Mandato de Bautizar Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

Mucho de la metodología evangelística moderna no hace ningún énfasis en el bautismo. Muchos que evangelizan sin hablar del bautismo ven al bautismo como obstáculo a que la gente acepten a Jesús y por eso evitan mencionarlo. A la mayoría de los que hacen decisiones “superficiales” de fe en Cristo les sorprendería si alguien les dijera que tienen que ser bautizados después de “aceptar” a Cristo. Jesús incluía al bautismo como paso importante de su metodología evangelística a pesar del hecho de que el bautismo no es requisito para la salvación. (El ladrón en la cruz nos da el ejemplo clásico. Jesús le prometió que estaría con él en el paraíso aunque no había sido bautizado y no había hecho ninguna buena obra. El sí se arrepintió y declaró su fe en la victoria de Cristo.) ¿Por qué es el bautismo tan importante en el plan de Jesús de atraer a los perdidos hacia él para salvarlos.

El bautismo como la completa sumersión debajo del agua, es una dramática declaración pública del arrepentimiento del pecado. Esto ilustra el morir a la vida vieja, la “sepultura” simbólica con Jesús y la resurrección a una vida completamente nueva con él. (Romanos 6) Jesús anunció que tal bautismo es la manera para declarar públicamente la fe en él y hacer el compromiso de seguirlo como Señor. Levantar las manos puede ayudarle a un predicador para que pueda identificar a los que tienen interés en ser convertido en discípulo de Cristo. Pero si uno no está dispuesto a declarar su fe públicamente por medio del drama radical de la sumersión, se deja ver que su decisión era superficial.

Jesús nos advirtió de una fe que es tan superficial que nunca echa raíces: **Los que están sobre las piedras son los que reciben la palabra con alegría cuando la oyen, pero no tienen raíz. Estos creen por algún tiempo, pero se apartan cuando llega la prueba.** Lucas 8:13 Nos engañamos a nosotros y a otros si logramos que la gente diga que “aceptan a Cristo” pero sin ninguna señal de arrepentimiento y ningún deseo de seguirle a Cristo en el bautismo. La fe que salva es la en que la persona da la espalda a su vida pecaminosa con el propósito de vivir el resto de su vida para Jesús quien nos perdona de todo pecado por medio de su sacrificio.

¿Qué cree usted en cuanto al bautismo?

- Creo que la fe salvadora requiere que me arrepienta de mi pecado y que declare abiertamente haber puesto mi fe en Jesús.
- Creo que no se requiere más que hacer una decisión sentimental que yo “permite que Cristo entre en mi corazón”.
- Creo que si Jesús entra en el corazón de uno, es por que El recibido como Señor igual que Salvador.
- Creo que hasta los demonios creen y tiemblan pero no creen hasta el grado de arrepentirse de sus pecados y entregarle control de su voluntad a Cristo.
- Creo que el mandato de Jesús de hacer discípulos y conducirlos a una confesión pública de fe en las aguas del bautismo no puede dejarse a un lado cuando salimos a evangelizar a los perdidos.
- Creo que una conversión genuina a Cristo vale mucho más que cien conversiones falsas y superficiales.

El Mandato de Adiéstrénlos que Obedezcan a Jesús en Todo Enséñenlos a obedecer todo lo que les he mandado

Cuando logramos motivarle a gente a aprender de Cristo, apenas hemos comenzado. Hay que enseñarles hasta que se conviertan en discípulos de Jesús, aferrándose a Él cómo su Señor y Salvador. Entonces debemos bautizarlos e integrarlos a la membresía plena del cuerpo de Cristo, la iglesia.

De allí en adelante hay que enseñarles a hacer todo de lo que Jesús nos ha enseñado y mandado. Se trata de una responsabilidad que continúa toda la vida y la iglesia tiene la responsabilidad de enseñar a todos sus miembros. El verbo "enseñar" aquí conlleva el sentido de entrenar a la gente a hacer lo que Cristo ha mandado. Es verdad que hace falta conocimiento doctrinal/intelectual, pero "enseñar" aquí nos habla de ayudar a nuestros hermanos a poner en práctica la clase de vida que Cristo enseñó y vivió. Hay que enseñarles a hacer muchas cosas, pero es seguro que nuestra enseñanza debe prepararlos para poner en acción la Gran Comisión en sus vidas. Así se desarrolla un círculo perfecto en la producción de discípulos: (1) Vayan al mundo perdido; (2) Hagan discípulos de la gente del mundo; (3) Conllévenlos a comprometerse al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo por medio del bautismo; (4) Adiéstrénlos de manera que hagan lo que Jesús manda.

El apóstol Pablo le explicó este principio a su discípulo Timoteo: **Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otro.** 2 Timoteo 2:2 NVI

¿Qué quería Pablo que hiciera Timoteo?

- Que Timoteo se quedara con lo que había aprendido pero sin compartirlo con otros.
- Que Timoteo preparara a otros con la misma preparación que había recibido de Pablo.
- Que Timoteo preparara a otros quienes prepararían a otros,
- Que Timoteo no compartiera con nadie lo que había aprendido de Pablo.

¿Cuáles de las siguientes declaraciones son verdaderas?

- Aprendemos a vivir la vida cristiana por medio de lo que vemos en nuestros maestros y lo que oímos de ellos.
- Debemos enseñar a otros tal y como fuimos enseñados.
- Dios no espera que yo enseñe a otros a través de mis palabras y mi ejemplo.
- El plan de Dios es que cada cristiano sea un maestro-discipulador de otros.
- Debo enseñarle a los que aprenden de mí, que Dios espera que ellos se hagan maestros/discipuladores de otros.



La Poderosa Presencia de Jesús y estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo

Opiniones: ¿Cómo se relaciona esta promesa con la Gran Comisión?

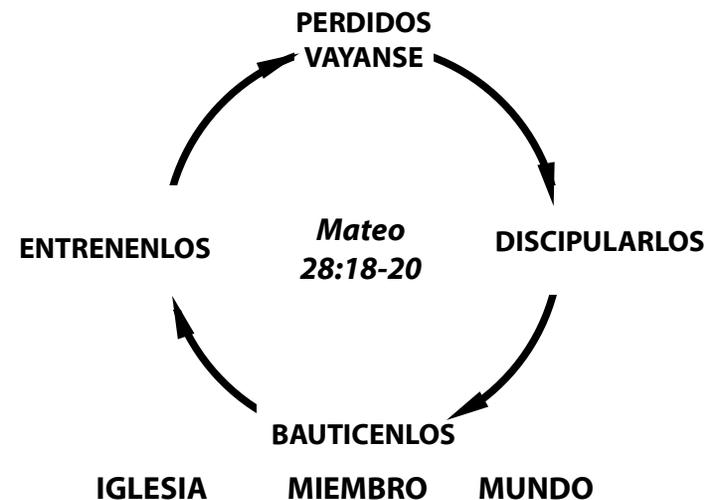
- Los que salen al mundo para hacer discípulos necesitan la presencia poderosa de Jesús.
- A Jesús la obra de hacer discípulos para cumplir con la Gran Comisión, tendrá su atención personal.
- Esta obra debe hacerse hasta el fin de los siglos.
- Ahora vivimos en un tiempo cuando no hace falta la Gran Comisión.

El Plan Perfecto de Jesús para Ganar Nuestro Mundo

Hay muchos planes hoy en día para la evangelización de nuestras sociedades, y siempre están siendo modificados. Esto es porque son los planes de los hombres, saliendo de nuestras tradiciones evangélicas del pasado y no de Cristo.

El plan de Jesús, en contraste, es un plan perfecto y puede verse como un círculo completo. Comienza con **VAYANSE** al mundo perdido, **HAGAN DISCÍPULOS** de los que encontramos allí, **BAUTICENLOS**, convirtiéndoles en miembros de la iglesia y **ENTRENENLOS a HACER** todo lo que el Señor nos mando a hacer. ¿Qué es nos mandó a hacer? **VAYANSE, HAGAN DISCÍPULOS, BAUTICENLOS y ENTRENENLOS.**

Y, ¿Qué van a entrenar a sus discípulos para hacer? ¡Lo mismo! Es un ciclo que no se puede romper y de compasión para hacer discípulos en el mundo, cambiando el mundo al hacerlo.



Lección 3

Váyanse, Pues

Hasta aquí, hemos estudiado brevemente la Gran Comisión. El resto de este curso le ayudará en entender en más detalle cada elemento de esta Comisión, siendo instrucciones prácticas para su vida en Cristo.

Las enseñanzas de Jesús pueden ser incómodas. Justo en el momento que nos sentimos cómodos, porque él promete que siempre estará con nosotros, nos dice, **“Vayanse pues”**. No nos da sus promesas para entretenernos. Nos da sus promesas para arrancarnos de nuestros sillones donde vemos la televisión, de nuestro jardín, y posiblemente de nuestra ciudad, nuestro estado, o de nuestra patria.

Pero, hay que preguntar, ¿A dónde iremos? y ¿Cómo cumplimos? En esta lección usted debe recibir ayuda para poder contestar estas preguntas. Jesús nos dice, **Vayanse pues, a la gente dondequiera, y hagánlas mis discípulos**. Mateo 28:19. Con este mandato, él nos dice que quiere enviar a sus discípulos misioneros adondequiera que haya gente. Sin embargo, cada persona y cada iglesia, necesita decidir ¿A cuál gente quiere él que me vaya (o nos vayamos)? Jesús nos ayuda con la respuesta con sus palabras en Hechos 1:8: **serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra**. NVI En este caso nos manda a comenzar precisamente dónde estamos para después extendernos en nuestra provincia, y después ampliar la misión a otras provincias, y finalmente **ir hasta los confines de la tierra**.

Hay muchos que desean llegar hasta los últimos rincones de la tierra de una vez. Pero, lamentablemente, la mayoría no saben qué hacer ni cómo hacerlo cuando llegan. **Nuestro viaje misionero debe comenzar en el otro lado de la calle donde vivimos**. Cuando aprendamos cómo hacer discípulos de nuestros vecinos, los que hablan nuestro idioma y van de compras en las mismas tiendas donde nosotros vamos, entonces tendremos una idea de cómo hacerlo en otro pueblo o en otra nación. Si un método no funciona en su pueblo, no espere que funcione en otra cultura, a pesar de que la gente le reciba calurosamente. En todo el mundo hay gente a quienes les encanta conocer a extranjeros. Tal vez respondan a la presentación del evangelio con mucha cortesía a pesar de que no hayan comprendido las grandes verdades espirituales que se les ha presentado en pocos minutos.

Comentar: Cuando su iglesia sale a campos blancos en otros sitios, ¿utiliza los mismos métodos que dan resultado en su propia comunidad? ¿Hay evidencia de que los frutos de la obra misionera de su iglesia está perdurando? ¿Cómo puede su iglesia hacer una mejor evaluación de los resultados de su obra misionera?

Identifique la Gente que Puede Ser su Blanco

Pensemos ahora, en cómo ser un misionero en su propia comunidad, en su pueblo, en su ciudad. ¿Con quienes hay que comenzar?

Comentarios:

- ¿Quiénes de los que viven en su comunidad estarán más abiertas al evangelio?
- ¿Quiénes son los más necesitados?
- ¿Qué produce mucho sufrimiento en su comunidad?
- ¿Quiénes son los que sufren más?
- ¿Qué tan abiertos estarán a la amistad de cristianos?
- ¿A cuáles grupos de personas en su comunidad les será más fácil para que hermanos de su iglesia les sirvan?
- ¿Cuáles son los diferentes grupos con el mismo idioma o con la misma raíz étnica que viven en su comunidad?
- ¿Tienen ellos buena oportunidad de conocer al evangelio?

Es posible que estas y otras preguntas señalen a oportunidades distintas. Es posible que encuentren ustedes un grupo de personas que no conocen al evangelio, pero es muy difícil alcanzarlo. Es posible que haya unos que son fáciles de alcanzar, pero sería difícil integrarlos en su iglesia. Ellos necesitan una iglesia propiamente para ellos. Las “grandes necesidades” que muchos tienen son resultados de vidas sin Cristo.

Dos Maneras a Relacionarse con la Gente

Hay dos métodos que ayudan a relacionarse con todo el mundo. El primero es: Únase con ellos dondequiera que estén. El segundo es: Convénzales a reunirse con usted en el lugar que usted escoge.

Únase con ellos dondequiera que estén. Cristianos visitan la casa de unos amigos perdidos y les muestra un estudio atractivo que emplea conversaciones basadas



en soluciones bíblicas que resuelven problemas corrientes de la vida. Con las primeras lecciones, los amigos dan evidencia de interés en cosas espirituales. Pueden hasta recibir a Cristo en estos estudios. Cuando hay mucha confianza, los obreros cristianos pueden invitar a la familia a integrarse a un pequeño estudio bíblico de grupo que se celebra en otra casa. A los amigos les cae bien el compañerismo cristiano y los estudios, y llegan a conocer a Cristo como Salvador y Señor. No pasa mucho tiempo hasta que se hacen miembros de la iglesia. Este ejemplo nos muestra la marcha progresiva del método. Primero se va a la gente dónde esté, enseñándoles allí. Al aumentar la confianza, se les puede unir a un grupo de estudio bíblico en la comunidad o asistir directamente a la iglesia.

Otro ejemplo: Recientemente un diácono bautista se preocupaba por los hombres jóvenes en su pueblo que pasaban horas en las calles, bebiendo, tomando drogas, conversando y gritando en las madrugadas. También observaba que muchos de ellos iban a un parque los domingos para jugar fútbol. El decidió unirse a ellos y jugar fútbol, y lo aceptaron de una vez. Después de haber ganado su amistad, él sugirió que ellos se incorporarían en un equipo de fútbol y que jugarían con más seriedad. Ellos lo siguieron y lo reconocieron como su líder. Él preparó un programa. Los viernes por las noches ellos se reunían para estudiar los métodos y estrategias de fútbol y para compartir un estudio breve de la Biblia. Los sábados practicaban, y los domingos por las tardes jugaban partidos contra otros equipos. Según las reglas que ellos mismos establecieron, no se permitía jugar a nadie que estuviera bajo la influencia de alcohol u otra droga. Faltó poco hasta que ellos mismos comenzaron a decir que habían dejado de beber y tomar drogas. Después, trasladaron la reunión del viernes a la iglesia. Ahora un grupo grande de hombres se reúne todos los viernes, y comienzan a acercarse a Cristo.

Convézalos a reunirse con usted en el lugar que usted escoge. Dos miembros de una iglesia decidieron tener una escuela bíblica de vacaciones en un terreno sin construcción, y lograron una entusiasta asistencia de un grupo de niños y sus madres. Decidieron, pues, seguir con las actividades, una vez cada semana, y el grupo seguía asistiendo, y, uno por uno, recibieron a Cristo como Señor. Finalmente, abrieron una obra misionera formal allí, la cual rápidamente se convirtió en una iglesia fuerte de la comunidad.

Comentario: ¿Cuál de los métodos mencionados funcionaría en tu comunidad? ¿Cuáles otros métodos podría usted emplear en su comunidad que se basan en ir adonde la gente esté y después lograr integrarlos a un estudio donde usted ya obra?



Ore y Siga al Señor

Aunque usted y otros en su iglesia creen que Dios les está llamando a ser misioneros en su propia comunidad, es posible que no sepa dónde comenzar o qué hacer. Si usted decide comenzar y se limita a sus propias ideas de cómo hacerlo, hay una buena posibilidad de que su obra va a fracasar. Cristo es el “Señor de la Cosecha” y anhela guiarle a la gente que necesitan su ayuda, -- y más que nada, a la gente que lo necesitan. Él le puede ayudar para que sepa qué hacer. Para que lo haga, hay que orar constantemente con humildad y prometerle que irá adondequiera que El le guíe. En Su tiempo divino usted sabrá dónde El quiere que vaya y estará seguro de lo que El quiere que haga. Entonces tendrá la plena confianza que El le va a adelantar con gran poder y autoridad para preparar a la gente para recibir su obra. Aprenda ver las grandes necesidades y pobreza espiritual de la gente. Pregúntese, “¿cómo puedo encontrar la oportunidad de hacerme su amigo y convertirlos en discípulos míos?” Identifique los muchos grupos distintos que se encuentran en su comunidad. Medite en sus necesidades y cómo usted podría ayudarles. En la siguiente lista se encuentran unos ejemplos de los grupos que probablemente encontrará en su comunidad.

- Niños escolares, después de su horario escolar y durante el verano.
- Madres de niñitos que echan de menos a la amistad de otros adultos.
- Gente mayor cuyas familias están dispersas y que tiene que hacerle frente a nuevas pruebas en sus vidas.
- Madres solteras que luchan para que puedan proveer para sus hijos.
- Inmigrantes a quienes les es difícil hablar el inglés pero que quieren integrarse a la sociedad.
- Estudiantes del nivel secundario a quienes les asedia la tentación de retirarse de sus estudios.
- Viudas y viudos que sienten que la vida se les ha marchado adelante y los ha dejado atrás.
- Negociantes que luchan para mantener su negocio a flote.
- Padres cuyos hijos se les han perdido a las drogas o a la encarcelación.
- Profesores que luchan en circunstancias que les parecen imposibles.
- Adictos al alcohol, a las drogas, a los juegos, y a la pornografía que no saben como dejar su adicción.
- Presos, personas con impedimentos, estudiantes universitarios, militares.
- Extranjeros y gente de grupos étnicos.

Considere la Posibilidad de “Samaria” y “los Confines de la Tierra”

Después de que se comprenda mejor cómo ser un misionero en su propia comunidad, estará más preparado para comprender las necesidades de otras comunidades, aun las de tierras lejanas. La mayoría de las obras hechas por misioneros voluntarios de los Estados Unidos que producen un impacto positivo en otros países, se hacen para colaborar directamente con la obra misionera de las iglesias locales. Comúnmente, un equipo de misioneros voluntarios pasa una semana en una comunidad. Pero, la iglesia local está presente los 365 días. Sus miembros hablan bien el idioma y conocen la cultura de su gente. Es posible que el equipo de voluntarios logre que algunos se interesen en conocer al evangelio. Pero si lo que hace el grupo no fortalece la obra continua de la iglesia local o de las iglesias locales, su impacto será pasajero.

Si a usted y a su iglesia le llega la oportunidad de hacer un viaje misionero a un lugar lejano, estén seguros de que su obra va a ayudar y apoyar a las iglesias locales que tienen la misma visión misionera que ustedes tienen. Abrir puertas en la comunidad para la iglesia local debe de ser la meta principal de su grupo misionero. Además ustedes deben darles buenos ejemplos de vidas guiadas por el Espíritu Santo, animándoles a obrar en maneras que siempre atraigan la gente a Cristo y a su iglesia.



Y Hagan Discípulos

Sin duda alguna esta es la parte de la Gran Comisión que es la más controversial y más diferente que la tradición evangélica contemporánea. Sin embargo, este es el método más exitoso para transformar comunidades perdidas de las tinieblas a la luz admirable de Jesús. No nos debe sorprender que Jesús supiera lo que decía.

Es controversial principalmente porque no es nuestra manera normal de obrar. Tradicionalmente, decimos 1) Vayan, 2) Pida a la gente decir que creen en Cristo. No les hablamos de arrepentimiento ni mencionamos el bautismo. Solo esperamos que comiencen a asistir a la iglesia o que otra persona de seguimiento, discipulándoles. Jesús, en contraste, dice: 1) vayan, 2) hagan discípulos a la gente con el fin 3) de bautizarlos y 4) entrenarlos a hacer lo mismo. Tradicionalmente, nuestra meta es de “profesiones de fe”. Vamos insistiendo a gente desconocida que digan que “aceptan a Cristo” pero con muy poco conocimiento de el o lo que es “aceptar a Cristo”. Y los resultados son lamentablemente dudosos.

En contraste, Cristo entra con amor, diciendo, Aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Mateo 11:29b El invita a las personas a aprender de él antes de pedirles creer en él. Debemos entender esto porque la mayoría de nosotros aprendimos mucho sobre quién es Jesús antes de entregar nuestras vidas a él. Este proceso puede ser acelerado, pero no puede ser omitido. Ningún agricultor cree que puede sembrar la semilla y lograr cosechar de lo mismo en solo veinte minutos. Pero esta es la teoría errada de algunos métodos evangelísticos modernos.

Reflexionemos: ¿Cuáles son unas maneras por las que podemos hacer discípulos de los perdidos? ¿Tiene usted preguntas o dudas en cuanto a la estrategia que Jesús manda que usemos?

Dos Maneras Para Hacer Discípulos de los Perdidos

¿Cómo podemos hacer discípulos de la gente perdida? Hay dos métodos básicos que normalmente van par en par. Primero, necesitamos servirles, tal como Jesús nos enseñó con su propio ejemplo. Segundo, tenemos que enseñarles y ellos tienen que estar dispuestos a aprender.

Jesús describió las metas supremas de su vida cuando dijo, El que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás; así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos. Mateo 20:27-28 Siendo orgullosos, no nos gusta pensar en ser esclavos de nadie. Jesús dijo que la verdadera grandeza es hacerse siervo de otros. Esto fue el estándar de su propia vida y, si usted le va a seguir, será el de usted también. Esta es la decisión noble donde comienza su ministerio de hacer discípulos.

Pero, ¿Cómo los va a servir? Primero, y sobre todo, es tener compasión por ellos y orar por ellos.

Orar por Ellos. Esta serie de lecciones le dará muchas sugerencias prácticas sobre como orar por otros de modo que sus oraciones comenzaran a cambiar sus vidas, abrirlos a Dios, y animarlos a aprender de El por medio de su enseñanza. Esto llamamos **“el Ministerio de la Manada Pequeña de Cada Cristiano.”** Significa que usted tiene que identificar en su propia mente las personas a las cuales Dios le está llamando a servir en forma especial. Ellos son, por quienes usted orará regularmente, animándolos y preparándolos para poder aprender el mensaje de esperanza y vida en Jesucristo.

Hay varios motivos por los cuales tenemos que orar primero por las personas para que Dios puede convertirlas en discípulos nuestros. Primero, esto concentra su vida y su ministerio sobre estas personas. Segundo, cuando comenzamos a orar por ellos, esto capacita a Dios a trabajar directamente en sus corazones. Tercero, usted va a preguntar si puede orar por ellos, y casi todos le agradecerán su atención y apoyo en esta manera. Les pedirá indicarle necesidades especiales y mantenerse en contacto con ellos para entender como Dios está respondiendo. En esta manera, ellos se dan cuenta de que Dios se interesa en ellos y que usted es siervo de Dios y de ellos a la vez. Cuarto, cuando estas personas comienzan a abrir sus corazones a Dios y su Palabra, tanto ellos como usted saben que esta es la obra de Dios. Finalmente, Dios responderá a sus oraciones y ellos darán la espalda al pecado para recibir a Cristo como Señor. Esto no sucede por su astucia como evangelista, sino es la obra de Dios. Así, El recibirá toda la gloria. Nosotros buscamos vidas transformadas y no superficiales profesiones de fe. Dios lo hará. Y la oración es la clave.

Servirles en maneras sencillas. Puede haber muchas maneras prácticas en las cuales usted puede ayudar a otros, aparte de sus oraciones. Esto le abrirá puertas para que usted pueda enseñarles y ciertamente, la enseñanza es una manera grandiosa para servirlos, tal como lo fue para Jesús. Usted podría servirles en asuntos sencillos, tales como cualquier amigo ayuda a otro. Usted podría desarrollar un ministerio en el cual usted puede servirlos por lo menos, algunos que están en su lista de oración. Por ejemplo, puede ser alguna actividad o algún ministerio a lo cual usted invita a los hijos de ellos. Puede ser para enseñar a otros como ganar mejor la vida en algún trabajo, o de ayudarles encontrar un trabajo. Puede ser de dar consejería a parejas o a jóvenes. Puede ser ayudar a madres solteras o a ancianos con sencillas reparaciones en sus casas. Hay miles de maneras en que las personas necesitan ayuda. Usted necesita contemplar esto para ver qué clase de ayuda usted podría ofrecerles.



Por ejemplo, una atractiva joven cristiana le pidió a su peluquera de permitirle tener una reunión para hacer dos cosas con algunas clientes: 1) dar unas sugerencias de cómo mejorar su maquillaje y su apariencia personal y 2) enseñar el estudio “La Verdadera Belleza.” Éste utiliza seis historias bíblicas para revelar los secretos de la belleza interior. La peluquera contestó que “Sí”. No faltaba mucho hasta que seis mujeres estaban estudiando en el salón de belleza en una hora no laboral. Al pasar el tiempo todas se convirtieron. “**La Verdadera Belleza**” es uno de los estudios de la **Serie de Eventos Bíblicos**.

Otro ejemplo es de un hermano de una iglesia que se acercó al pastor y se ofreció para entrenar niños en el deporte de fútbol. Dijo que pensaba que su oferta atraería a familias de personas perdidas de la comunidad. El pastor estaba de acuerdo. Ellos limpiaron un sitio junto al templo y prepararon un campo de fútbol. Muchos niños y sus padres aceptaron la invitación de participar y se integraron a la actividad deportiva. Al pasar el tiempo, los niños futbolistas que llegaron a la iglesia para aprender cómo jugar fútbol se iban convirtiendo y dieron un crecimiento substancial en la iglesia. Además, el equipo que formaron ¡ganó el campeonato en el primer año de su participación!

En Mi Nombre. Existe un gran peligro cuando se ofrecen “ministerios” que le interesan a la comunidad. Ese peligro es de hacerlo sin ni si quiera mencionar el nombre de Jesús. Jesús nos manda a hacer discípulos y debemos aprovechar toda oportunidad que se nos ofrezca para hacerlo. Una organización misionera que es bien conocida les dijo a sus misioneros que su obra debiera ser un “ministerio puro”. Querían decirles que no debieran enseñar la Biblia o hacer ningún énfasis religioso o bíblico. En ese sentido era como una organización secular. Pensaban que así nadie les acusaría de tener “motivos ocultos”, de manera que, en fin, sería “ministerio puro”.

Jesús hablo con mucha claridad en cuanto a esto: “**Cualquiera que dé de beber un vaso de agua en mi nombre...no perderá su recompensa**”. Marcos 9:41. Si servimos porque Jesús nos motiva a hacerlo, debemos darle el crédito a Jesús y no a nosotros o a nuestra organización. Muchos cristianos, iglesias, y organizaciones cristianas hacen ministerios muy buenos en las cuales no le dan crédito al Señor y no los usan como plataforma para, por lo menos, comenzar el proceso de hacer discípulos. Hacerlo todo en su nombre es sumamente importante al corazón de Cristo porque él anhela recoger a las ovejas que están perdidas sin pastor.

Comentarios: ¿Cuáles nuevos ministerios les llegan a la mente que podrían utilizarse para alcanzar la meta de iniciar el proceso de hacer discípulos?

Enseñeles

Pongan atención a la Estrategia de Jesús. Él lo hacía de la siguiente manera. A los cuatro pescadores que estaban echando sus redes y remendándolas, les dijo, **Sígueme y les haré pescadores de hombres**. Mateo 4:19. A Mateo, no le dijo más que, **“Sígueme”. Y en seguida se levantó y siguió a Jesús**. Mateo 9:9. ¿Realmente sabían esos hombres quién era Jesús? ¿Tenían conocimiento del plan de salvación? ¿Eran cristianos? No, no, y no. Pero en su corazón había hambre y pensaban que sería posible que Jesús lo satisficiera. En efecto, lo que Jesús comunicaba era, “Sígueme y llegarán a saber por sí mismos”.

Jesús nos dijo, **Tal como el Padre me envió, así también yo los envío**. Juan 20:21. El mismo Padre Celestial nos ha enviado, nos ha dado el mismo propósito, y nos ha mandado a utilizar el mismo método. Si Jesús salió a invitar a la gente a aprender de él, no cabe duda que nosotros debemos hacer lo mismo. Una humildad equivocada podría surgir de manera que se diría, “¿Quién soy yo para tratar de ser maestro discipulador de otros?” Al contestar esta pregunta, Jesús nos recuerda que él nos está enviando. Él nos da su autoridad para hacerlo y su autoridad se extiende desde el cielo hasta la tierra entera. Él le dijo que fuera a hacer discípulos. ¿Qué más puede decirse?

“Pero nadie me escuchará”. dice uno y “No sé cómo enseñar”, dice otro. Y aun otro dice, “No sé qué enseñar”. Aparentemente son tres excusas buenas. Pero, ¡paciencia! No faltará mucho hasta que usted tenga respuestas a las tres excusas. Además usted estará haciendo y enseñando discípulos con el resultado de que ellos se entregarán a Cristo y serán transformados en nuevas criaturas en él. Y ellos se pondrán a su lado como misioneros en el camino. Desde este mismo capítulo usted comenzará a despejar sus dudas.

Ofrezcan estudios que le Interesan a la gente. Muchas personas recibirán estudios que les interesan. Para los que saben muy poco acerca de Jesús, es posible que les guste mucho hacer el estudio del folleto “**Personas que Conocían a Jesús**”. Este librito cuenta seis historias de Jesús y de la gente que llegaron a conocerle. Pero lo mejor de estas historias es que no se dan como discursos o conferencias. Al contrario, los estudiantes mismos leen las historias en voz alta y en seguida ellos contestan preguntas que les ayudan a comprender las grandes verdades que se revelan en las historias. El hacedor de discípulos les invita a participar en la Campaña Nacional de Lectura Bíblica para que ellos mismos puedan darse cuenta de cuánto gusto les da leer la Biblia. Esta campaña se explicará con más detalles en otros estudios más adelante. Los materiales de los estudios son tan sencillos y fáciles de enseñar que hemos visto a personas llevarlos y enseñárselos a sus propias familias. Se parece a un curso de correspondencia en la cual no se requiere que se escriba nada.



A la gente les gustaría hablar de las todas las cosas que le preocupan en su vida, pero raras veces se le presenta una oportunidad para hablar de ellas. Una serie entera de discusiones basadas en historias bíblicas está disponible. Se llama la **Serie de Eventos Bíblicos**. Estas conversaciones se agrupan por temas generales, como **“Sobrevivientes del Estrés”, “¿Dónde está Dios cuando lo Necesito?” “Cómo Conquistar la Soledad”, “Matrimonio Feliz”** y muchos otros. Después de que se ha leído la historia bíblica, se presentan preguntas penetrantes con múltiples opciones como respuestas, de manera que los estudiantes pueden escoger sus propias respuestas y expresar sus propias opiniones. Constantemente se va incrementando la fe y la Biblia se va convirtiendo en libro de tesoros.

A menudo, los niños se sienten descuidados y tienen que atenderse a sí mismos. Les gusta recibir a mayores y a jóvenes felices que llegan para contarles historias, cantar y jugar con ellos. Y les encanta la oportunidad de interactuar con sus historias. Cuánto mejor sale el encuentro cuando se trata de historias bíblicas a través de las cuales los niños aprenden, lección por lección, cuanto Dios los ama. Además ellos pueden ver las acciones heroicas de otros frente a los grandes desafíos de la vida. La **Campaña Nacional de Lectura Bíblica** ofrece una serie de 260 historias bíblicas de esta misma naturaleza. Ellos también son interactivos y les invitan a los estudiantes a dibujar, etc.

Estos son ejemplos de estrategias que producen discípulos sin hacer demasiado esfuerzo. La gente responde a la invitación, disfruta de su primera experiencia, y muy a menudo sigue participando en los encuentros. Como resultado muchos de ellos conocen a Jesús como Salvador y Señor, dan testimonio a través del bautismo y comienzan a prepararse para ser misioneros, tal como Jesús nos ha mandado.

Comentario: ¿Cuáles de los siguientes grupos en su comunidad tendrán interés en participar en uno de los estudios bíblicos, que son interactivos y que se relacionan a las necesidades y preocupaciones de sus vidas? Gente mayor y jubiladas, amas de casa, niños aburridos, trabajadores durante su almuerzo, escolares justo después de su horario escolar, prisioneros en una cárcel o prisión cercana, pacientes en un hospital o casa de recuperación.



Lección 5

Bautícenlos

Hemos visto que el mandato progresivo de Jesús es de 1) salir e ir al mundo perdido 2) hacer discípulos donde los perdidos estén, y ahora vamos a ver el tercer paso 3) bautizarlos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

El evangelismo moderno da muy poco énfasis al bautismo y, a menudo, la invitación evangelística se suaviza para que no le ofenda a nadie. Se hace la pregunta inofensiva, “¿Acepta usted a Jesús en su corazón?” Pero, ¿Cuál apóstol jamás finalizó un mensaje evangelístico con palabras semejantes? En contraste, Pedro dijo, **“Arrepiéntanse y sean bautizados, cada uno de ustedes, en el nombre de Jesucristo, para que se perdonen sus pecados. Y recibirán el don del Espíritu Santo”**. Hechos 2:38. Pedro no invitaba a nadie a que tuviera un dulce y agradable sentimiento acerca de Jesús. Al contrario, él llamaba a los perdidos a hacer una decisión que requería un compromiso desafiante: “Haga una parada completa en su vida, dé media vuelta para darle la espalda al pecado en su vida, y dé evidencia de la sinceridad de su decisión por medio del testimonio de su bautismo público”. El bautismo simbólicamente dramatiza su muerte a la vida vieja y su resurrección a la vida nueva en Cristo. ¡Cualquier intento de adulterar o suavizar esta invitación bíblica presenta una invitación herética!

El Pre-Requisito para el Bautismo: El Arrepentimiento y La Fe

Desde luego, están los que han tratado de usar este versículo para decir que el bautismo es un requisito indispensable para la salvación. Si este versículo fuera el único que trata el tema en las Escrituras, quizá nos preguntaríamos si ellos tienen razón. Pero hay una multitud de versículos que afirman que los únicos dos requisitos para la salvación son: el arrepentimiento y la fe; y no suman al bautismo como otro requisito. Pablo lo dijo bien claro en Hechos 20:20-21, **Tanto a judíos como a gentiles, yo he declarado y testificado públicamente que Dios requiere que se arrepienta de sus pecados y que ponga su fe en nuestro Señor Jesucristo.**

¿Cómo entienden los estudiantes este versículo?

- Es necesario volver a Dios y arrepentirse de sus pecados para ser salvo. Es necesario poner su fe en Jesús como Señor y Salvador para ser salvo.
- Es demasiado fuerte decir que los dos, el arrepentimiento y la fe, son necesarios. Pasa la raya.
- El ladrón en la cruz del Calvario que puso su fe en Jesús (Lucas 23:40-43) no se salvó porque no fue bautizado.

Entre las últimas palabras de Jesús encontramos las siguientes: **Esto es lo que está escrito, les explicó, que el Cristo padecerá y resucitará al tercer día, y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén.** Lucas 24:46-47.

Como clase, interpreten este versículo:

- La Salvación se basa en la muerte sacrificial de Jesús y su resurrección.
- Para que Dios perdone, es un requisito imprescindible que toda persona se arrepienta de sus pecados, es decir, que haga el compromiso de dejar atrás su vida pecaminosa.
- Estos dos requisitos forman la base del mensaje de Dios para la salvación de todo el mundo.
- Sólo los fanáticos religiosos creen que uno tiene que dar media vuelta hacia Dios y dejar su vida pecaminosa para ser salvo.

En su segundo mensaje, en cuanto a Jesús, Simón Pedro le declaró al Sanedrín: **“Dios lo exaltó como Príncipe y Salvador, para que le diera a Israel arrepentimiento y perdón de pecados”**. Hechos 5:31

¿Qué declaro Simón Pedro en cuanto a Jesús?

- Dios le sentó a su mano derecho con gran autoridad.
- Según este texto, la oportunidad de arrepentirse y ser salvo es un regalo de Jesús.
- El arrepentimiento no tiene nada que ver con la salvación porque la gran mayoría de la gente nunca se arrepiente.
- El arrepentimiento y el perdón de pecados forman un conjunto. Si no hay arrepentimiento, no hay perdón de pecados.

El bautismo es una declaración pública del hecho de que uno ha sido convertido a Cristo. Cuando el creyente se sumerge totalmente en el agua, él simbólicamente dramatiza el testimonio de que ha muerto a su vieja vida egoísta y la ha sepultado. Al salir de por debajo del agua, testifica que Cristo lo ha resucitado para vivir una nueva vida Cristocéntrica. (Romanos 6)

Hay muchas maneras por las cuales un nuevo creyente puede testificar de su conversión a Cristo. Se le puede pedir que levante la mano, o que se pare, o que repita una oración en voz alta, o que firme una tarjeta. Aunque estas maneras son prácticas, no llegan a lo que Jesús nos manda. Nos dice, “¡Bautícenlos!”. ¿Por qué debe uno ser bautizado si la salvación es completa con el conjunto del arrepentimiento y la fe sin el requisito del bautismo?



El bautismo por la inmersión es un acto público que es radical y notable. Los apóstoles sólo bautizaron por inmersión. No se debe celebrarse nunca en secreto, es un testimonio público de que una persona ha decidido entregarle control de su vida al Señor Jesús. El acto público impresiona tanto al bautizado como a los que observan el bautismo. A nadie se le olvida, aunque se podría olvidar la mano levantada en respuesta a una invitación. El bautismo que no sumerge al nuevo creyente completamente por debajo del agua, no dramatiza lo que ha pasado espiritualmente en la vida de la persona que se está bautizando.

¿Qué sucede si al nuevo creyente no le es posible ser sumergido en el bautismo? Uno de los ejemplos que nos contestan esta pregunta es el ladrón en la cruz. Otro son los presos en prisiones donde no se les permite ser bautizados. Otros son los que acepten a Jesús justo antes de morir. ¿Se salvan estos por el arrepentimiento, la fe y nada más? Los versículos que hemos leído nos aseguran que sí. Sin embargo, esta respuesta no debe darle excusa a nadie que puede ser bautizado pero decide no hacerlo. El hecho de no obedecer el mandato de Jesús de ser bautizado nos sugiere que tal persona realmente no se ha arrepentido de sus pecados y no ha puesto su fe completamente en Jesús para salvarlo. El primer mandato que Jesús le da a la persona que se ha entregado a su señorío es de ser bautizado. Si la persona contesta, "No, no creo que vaya a obedecer este mandato de Jesús", es obvio que el arrepentimiento verdadero no ha sucedido.

Para muchos, lo que estamos viendo de la Biblia presenta un cuadro muy distinto de lo que se ve en las invitaciones "más fáciles" o "más suaves". En verdad hay muchas tradiciones y costumbres que no cuadran con las claras enseñanzas del Señor. Cuando llegue el Día del Juicio Final, el fuego probará a nuestras obras. (1 Cor. 3:10-15) Toda obra misionera sólida se basará en las enseñanzas sólidas de la Biblia.

Comentarios: ¿Por qué creen ustedes que Jesús dio el mandato del bautismo?

- Jesús lo mandó sólo para relacionarse con las tradiciones de los judíos.
- Jesús lo mandó porque el agua del bautismo se convierte en milagrosa y es necesaria para la salvación.
- Jesús lo mandó porque sabía que muchos están dispuestos a decir que creen en él, pero que no están dispuestos a pagar el precio de entregarle control completo de sus vidas y no están dispuestos a obedecerlo en todo.

El Bautismo de Infantes /El Bautismo de Creyentes

Muchas personas fueron bautizadas cuando eran infantes. A menudo ellos preguntan ¿Qué debo hacer en cuanto a las enseñanzas sobre el bautismo que están en el Nuevo Testamento? Tal vez tengan el deseo de cumplir con el mandato de Jesús y ser bautizado, pero, no quieren faltarles respecto a sus padres cuya fe les llevó a su bautismo infantil.

Lo que se cree del bautismo y cómo se celebra han cambiado a través de los siglos. Decir que el bautismo es necesario para la salvación fue el primer error. Años después de que muchos habían aceptado esta idea, algunos teólogos dijeron que sería mejor que todo el mundo fuera bautizado e incluyeron a los infantes en "todo el mundo". Un cambio final sucedió en Europa Occidental cuando decidieron que era más conveniente bautizar a infantes por la aspersion y no por la inmersión. (Esto sucedió cerca del año 1000 después de Cristo.) Es muy obvio que el cristianismo se había despegado de las enseñanzas bíblicas sobre el bautismo y que había adoptado nuevas costumbres y tradiciones que ya son veneradas por millones de personas. Sin embargo, al fin y al cabo, cada creyente tiene que decidir si va a obedecer tradiciones religiosas que son humanas o si va a obedecer lo que la Biblia enseña con claridad.

Obedecer lo que Jesús nos manda a hacer no dice que uno le está faltando respecto a sus padres. La gran mayoría de ellos estaban cumpliendo con el bautismo infantil que ellos comprendían. Al hacerlo, muy pocos de ellos primeramente estudiaron lo que la Biblia enseña sobre el bautismo. Ellos pensaban que estaban llevando a sus bebecitos a la casa de Dios para consagrarlos a Dios y pedir que Dios los bendijera. En algo esta tradición se parece a lo que hizo Ana, la madre de Samuel cuando lo dedicó a Dios y a su servicio. Samuel llegó ser uno los grandes profetas de Dios. (1 Sam. 1)

Es muy importante que todos los padres cristianos dediquen sus hijos a Dios, pidiendo a Dios ser Sus siervos fieles. Hay que admirar el propósito de los que lo han hecho por medio del bautismo infantil, aunque esto no es el bautismo del Nuevo Testamento. Saber que sus padres querían dedicarle su vida a Dios le deja una herencia rica a cualquiera. Aunque pueda ser una muestra de su fe de parte de los padres, no puede asegurarle la salvación a su hijo. Los cristianos neotestamentarios no bautizan a infantes. Ellos sí los presentan ante Dios en su iglesia local para dedicar tanto a ellos como a sí mismos a Dios.



Si una persona fue “bautizada” como infante, él o ella debe de darle gracias a Dios y a sus padres por su expresión de fe. Desde el momento que uno conoce a Jesús como Señor personalmente, él o ella debe obedecer al Señor y ser bautizado por el modo de inmersión, que proclama que ha puesta su fe salvadora en él.

Opiniones: ¿Qué va a decirle a un nuevo creyente que fue bautizado como infante?

- Que les diga a sus padres que sus tradiciones religiosas son muy equivocados porque no tienen ninguna base bíblica.
- Que les agradezca a sus padres por la expresión de amor de llevarlo a dedicarle a Dios como infante.
- Que les enseñe la Biblia y que les explique a los padres lo que en ella se enseña sobre el bautismo y que les diga que usted ha decidido obedecer a Cristo en todo lo que él le manda a hacer.

Lección 6

Entrenénles A Hacer Todo Lo Que Les He Mandado

Ahora presentamos el objetivo final de la Gran Comisión. . . .”**y enseñándoles a hacer todo lo que les he mandado a ustedes**”. Mateo 28:20^a. Este mandato completa el círculo estratégico de actividades por medio de las cuales Cristo transformará al mundo a través de nosotros que somos sus discípulos. No nos atrevamos a leer este mandato con falta de concentración o comprensión. Que Dios nos instruya ahora.

En el sentido expresado aquí, “enseñar” significa “entrenar o adiestrar”. Se interpreta así porque Jesús dijo que debemos enseñar a los bautizados “a hacer” todo lo que él nos mandó. El énfasis aquí no está en “enseñar la Biblia” o en “instruir en la doctrina” aunque estas son importantes. Lo que él nos manda es que realmente adiestremos a cristianos a HACER todo lo que él mandó. En nuestras iglesias es posible que enseñemos mucho y hasta que demos certificados por lo aprendido. Muchas veces los corazones y las mentes se llenan con conocimientos preciosos. Aunque es fundamental, esto no es el objetivo final de nuestra enseñanza. Este objetivo es que nosotros les ayudemos a nuestros discípulos a HACER, a poner en acción, a actualizar con su vida, TODO lo que Jesús nos mandó a hacer. En casi todas las escuelas se evalúa la eficacia de la enseñanza por medio de exámenes que se califican con números o con letras del alfabeto. En la escuela de Cristo, nuestra evaluación se basa en lo que realmente hacemos con nuestras vidas.

La Gran Reforma y el nacimiento del movimiento protestante lograron que mucho para que el cristianismo volviera a una comprensión de las doctrinas básicas de la fe. Ese giro era vital para la preservación del evangelio y a la sana doctrina. Las iglesias evangélicas hacen su énfasis mayor en la interpretación de la Biblia y la aplicación de ella a nuestras vidas. Es justo que este énfasis sea objetivo principal para la ortodoxia bíblica. Es importante que seamos **ortodoxos** (ortos= recto o correcto, doxa= opinión) con relación a las Santas Escrituras y lo que significan.

Sin embargo, es importante notar que Jesús nos está llamando a la ortopraxis (la práctica correcta). Tal como diría Jesús, “**Debían haber practicado esto sin descuidar aquello.**” Mateo 23:23. La doctrina correcta debe de producir la práctica correcta. Y, en sus últimas palabras en la tierra, Jesús manda a sus seguidores a HACER lo que es correcto para que Su misión redentora en la tierra no fracase en el intento de alcanzar a toda persona por quien él murió. Probablemente es acertado decir que la mayoría de las iglesias de Jesucristo en todo el mundo no están cumpliendo bien con la Gran Comisión en sus propias comunidades y fuera de ellas, ni con el método ni en la medida que Jesús quiere. Mucho de esto se debe a la ignorancia en cuanto al significado práctico de la Gran Comisión. Y mucho se debe a la falta de entrenamiento práctico en cuanto a CÓMO llevarla a cabo. La gran mayoría de cristianos no comprenden como se relaciona con ellos y no saben como ponerla en práctica con éxito en su propio ambiente.

Comentarios de la Clase: En la experiencia de ustedes como clase, ¿En la mayoría de las iglesias evangélicas, dónde se pone el énfasis mayor? ¿en la doctrina correcta? o ¿en la práctica correcta? Dé una explicación de su respuesta.

A través de los años, se han presentado muchas soluciones para llenar esta necesidad. Muchas de ellas han tenido éxito. Este estudio es sólo la introducción a un programa de entrenamiento. El énfasis de este programa es de entrenarles en una estrategia práctica para que sus iglesias y sus miembros puedan llegar a ser una potencia discipuladora tanto en su comunidad como en otros campos misioneros. Esta estrategia proviene directamente de la Gran Comisión. Ella se ha edificado sobre la base de las cuatro distintas partes de la Comisión de Cristo que se ven en Mateo 28:19-20. Lo llamamos popularmente, la obra de una “Iglesia en Marcha”.

No hay duda alguna de que la visión de Jesús para nuestras iglesias es bien clara. Él espera que ellas hagan un esfuerzo continuo para entrenar a HACER lo que él manda. Él dijo que la más grande necesidad de los campos que esperan cosecha, es de más obreros. Este esfuerzo de entrenamiento necesita ser continuo y no de vez en cuando. Hay que apartar y entrenar a los nuevos cristianos tan pronto como sea posible. Y hay cristianos maduros quienes han esperado tal entrenamiento por mucho tiempo.

Hay cuatro maneras por las cuales cada Iglesia en Marcha puede entrenar sus miembros para cumplir con la Gran Comisión.

Demostrar el Camino. El método más natural de aprendizaje es observar a otros que están sirviendo. Jesús lo sabía muy bien. Por eso, El invitaba a otros sencillamente a seguirlo. Si usted es obrero cristiano, sepa que sólo va a multiplicar su ministerio por medio de las vidas de otros. Ore para que Dios le dirija a las personas quienes serán sus discípulos-obreros. Entonces invíteles a salir con usted en su ministerio. Trate de que le acompañe un discípulo especial en su ministerio siempre, capacitándole para tomar su lugar. Poco a poco, deles responsabilidades a todos sus discípulos para que le den más libertad a usted. Luego, invíteles a hacer lo mismo que usted está haciendo con la promesa de que usted les va a observar y apoyar en sus ministerios. Finalmente, usted les ayudará a ministrar separados de usted. Cuando hagan este paso, dígales que deben buscar sus propios discípulos para llevarlos y entrenarlos para que aprendan a ser discípulos por medio del mismo método. Esto fue precisamente el plan de Jesús con sus discípulos.

Comentarios. ¿Cuál método de enseñanza utiliza un carpintero para enseñar un novato? ¿Por qué ese mismo método es tan importante para el entrenamiento de obreros cristianos?



Entrenarse en Equipos. Un aspecto muy importante de la obra de una Iglesia en Marcha es la creación de “ROCAS” (Reuniones de Oración, Compañerismo y Ayuda.) Ellas son los componentes esenciales de una verdadera Iglesia en Marcha. Su inspiración viene de Jesús quien creó la primera ROCA cuando llamó a doce hombres a unirse con él y a seguirlo. Una ROCA es un grupo de dos a doce personas en una iglesia que se reúnen para orar y trabajar juntos para hacer discípulos de personas en el mundo. Una ROCA debe celebrar una reunión cada semana para orar e informarse acerca de los ministerios de cada cual. Los miembros invitan a otros a integrarse a la ROCA para que los miembros de la ROCA puedan enseñarles cómo ministrar y cómo encontrar sus propios ministerios.

A la ROCA puede convenir reunirse con la iglesia la noche que ella celebra su culto de oración. Después de participar en la primera parte de la reunión de oración con todos los demás, la Roca se separa y va a otro lugar en la iglesia para orar como grupo. El grupo conversa sobre las oportunidades que se les ofrecen y sobre los desafíos que se les enfrentan, para animarse a ministrar con más eficacia. A cada ROCA le hace falta un líder que tiene experiencia y sabiduría. Este líder debe ser aprobado por el pastor de la iglesia.

Pocas iglesias tienen grupos que funcionan como “Rocas” aunque ellos eran el método preferido de Jesús. Es posible que esto nos explique, porque las iglesias cristianas no son más eficaces en sus esfuerzos para motivar a sus miembros a obrar en el campo misionero alrededor de su propia iglesia. La serie de estudios titulados “**La Iglesia en Marcha**” da mucha dirección práctica en cuanto a cómo crear y utilizar ROCAS en una iglesia neotestamentaria.

Comentario: ¿Hay uno entre los estudiantes que ha tenido experiencia con una organización o grupo semejante a una ROCA, es decir, semejante al grupo de doce discípulo-apóstoles que Jesús formó?

Reciba certificación misionera. Casi está finalizando el primero de tres estudios, los cuales le ganarán la “Certificación Misionera”. Los que reciben esta certificación deben poder tener un ministerio poderoso en su propia comunidad y saber cómo cumplir la Gran Comisión de manera práctica en cualquier lugar del mundo. Este estudio que está concluyendo debe reformar su comprensión sobre cómo Cristo propone ganar y cambiar el mundo perdido. Es la base de todo lo que sigue. Los métodos que aprenderá en el próximo juego de lecciones tituladas “Su Manada Pequeña ” no son métodos evangelísticos tradicionales. Son métodos que provienen directamente del Nuevo Testamento, los cuales fueron practicados y enseñados por su Señor. Siendo métodos de él, los encontrará como métodos eficaces. Son maravillosamente sencillas y, tal como usted podría imaginar, sus requisitos principales para el éxito son la fe en el Señor y una buena medida del amor de Dios en su corazón por el pueblo. Son requisitos espirituales, más que de habilidad personal. Llenando los requisitos espirituales, usted encontrará que los métodos son sencillos y de gran bendición para usted y también para quienes Dios les envíe como su misionero(a).

Comentarios: Según los estudiantes, ¿Qué valor ha tenido esta serie de estudios personalmente? ¿Qué habilidades esperan tener cuando hayan ganado su “Certificación Misionera?”

Entrenamiento por Medio del Instituto Misionero. La Iglesia en Marcha es singular en el crecimiento y la multiplicación que se ha logrado a través de su instituto misionero. Se ha llamado “El Instituto Misionero Bautista Internacional”. A veces, le llaman “El Instituto de la Gran Comisión”. En Vietnam, le dicen “El Instituto Misionero Vietnamés” los Prisioneros lo llaman “El Instituto Misionero Filipos”. No importa el nombre que le ponga, el instituto entrena misioneros útiles a través de un programa que normalmente requiere 120 horas de clases. Sus estudios preparan al estudiante para muchos aspectos del ministerio y servicio misionero, y, a la vez, les dan preparación bíblica y doctrinal. Se llama “Instituto Misionero” porque tiene como propósito atraer a hermanos llamados por Dios para salir y ministrar en el mundo perdido.

El instituto ofrece cursos semejantes a los ofrecidos por seminarios para entrenar a misioneros. Pero, el instituto no requiere de exámenes y no da notas. Hombres, mujeres, y jóvenes se reúnen para aprender cómo ser misioneros en sus propias comunidades y a otras comunidades que esperan a sus ministerios.

Al principio, se puede establecer un instituto misionero para preparar los miembros de varias iglesias en una región. A través del tiempo, lo ideal es que cada iglesia tenga su propio instituto misionero para entrenar muchos de sus miembros a alcanzar a los perdidos en su propia comunidad y después en otras comunidades. Cada instituto puede establecer su propio horario. Normalmente, el tiempo para los estudios dura de noventa minutos a dos horas cada semana. Si se toma un receso para el verano, es posible que lleve dos años para completar el programa. A los estudiantes que terminan 60 horas de clases, se les otorgará Certificados de Estudio. A los que terminen el programa entero se les entrega el Certificado de Preparación Misionero.

Los institutos misioneros no son sustitutos por la preparación que ofrecen los seminarios, ni en su sede principal ni en sus centros de extensión. Sin embargo, ellos atraerán hombres y mujeres prometedores como obreros-misioneros que nunca asistirían a un programa formal ofrecido por un seminario. Muchos de los que terminan el programa del instituto misionero, son motivados para asistir a un seminario para conseguir preparación más avanzada. Ellos se encuentran entre los mejores estudiantes que asisten a seminarios porque llevan su experiencia y motivación espiritual al programa del seminario.



Comentarios: Su grupo de estudiantes está participando en los primeros estudios de un instituto misionero. ¿Qué sienten los estudiantes en cuanto a la importancia de estos estudios para sus vidas personales? ¿para sus congregaciones? y ¿para las comunidades de gente perdida que están esperando a misioneros cristianos?

La Gran Comisión se basa en un ministerio de enseñanza que es continua y que sigue creciendo. Primero, nos llama a enseñar a los perdidos acerca de Cristo y el evangelio. En seguida nos llama a enseñar a cristianos a crecer en la fe y sabiduría espiritual mientras que se hacen misioneros de Cristo y de su iglesia. La Gran Comisión es la base de la más grande revolución que el mundo ha visto. Es una revolución que da vida y no muerte. Ella se mueve por el poder de amor y no de odio. Es una revolución que transforma vidas, familias, y hasta naciones enteras para su bien. Esto nos ayuda a comprender por qué las palabras de la Gran Comisión fueran las últimas palabras de Jesucristo en esta tierra. Hagamos el compromiso de desarrollar nuestras vidas de acuerdo con esta Comisión y lo que hagamos, que sea por medio del gran poder de Su presencia en medio de nosotros, su pueblo obediente. El siguiente curso, "La Manada Pequeña de Cada Cristiano," le enseñará maneras prácticas para cumplir la Gran Comisión en su vida.

